



Señor Don Juan Rufino de Elizalde. -
 N.º 10.

San Juan, Enero 8 de 1865. -

Querido Rufino: -
 Por su apreciada carta de
 22. del pp.^{to} me, que toda la familia seguia sin me-
 moria y que gran parte de ella se habia recojido
 al campo, para evitar el contagio del colera
 que he con Manuel y Maria se encontraban
 en la quinta de Pando. -

La carta del General Vicks de que me hablas
 en tu ultima, ha obtenido aqui general aprobacion
 por la elevacion de principios e ideas que en ella
 se registran y varios periodicos la transcribieron
 inmediatamente en sus columnas. Elly documento
 notable en todo sentido y que pone en evidencia
 las rectas ideas y patrioticos sentimientos de
 aquel ilustre Ciudadano, lo hacen el mas grande

honrr y niuen a' colocarlo, para los que contem-
plau sus actos, a' la altura del Washington
Norteamericano. La carta de Mr. Domingo Gutier-
rez en contestacion a' aquella, no carece de interés
y méritos, sobre todo, su parrafito final que me da
a' poner una merecida sombra al famoso cuadro
que en ella se toca. -

Aunque no hemos tenido comunicacion ofi-
cial alguna por el paquete citad, varios trasportes
llegados aqui despues, han sido portadores de
noticias buenas y malas; las unas porque
nos ha sido grato saber que el colera declinaba
y que el número de coléricos era ya mínimo, en
relacion al principio de la aparicion de este
terrible flagelo, y las malas, por los disturbios
que habian tenido lugar en Santa Fe, lo que
al parecer de muchas personas no son mas que
las consecuencias de la publicacion anticipada
del testamento politico del General Urquiza. Me
parece que Urquiza no se debia haber metido en esto
y que este movimiento es puramente local y
que no tendrían por consiguientes efectos

conveniencias. —

Los recabdos de la larga campaña del Para-
guay se cuentan hoy mas que nunca en este
Imperio. El comercio está muy quiebra; los ne-
gocios van muy mal, el oro aumenta en precio
y todo se paga y cae con el aumento de
valores y la obligación de pagar una parte de
ellos en oro que empieza a regir desde el 1.º de año:
no hay negros para cargar, casi, pues los que ha-
cían los servicios aquí en la Capital, el Gobierno
hace matar cuenta de ellos y los toma para
soldados. En estos días se nota bastante
movimiento a este respecto y se toman medi-
das energicas á fin de poder mandar un fuerte
Contingente de soldados; mas como deben salir
cerca de 2000 en varios barcos y ya salie-
ron en la quince una y mas 500 marineros para
la guerra. —

Los asuntos se han arreglado bien, aunque
no como lo hubiera deseado el Sr. Toranzo: en fin.
Se sabe que en estas cosas se necesita mucha per-
sistencia y que una persona no puede obrar por
sí y siguiendo el instinto de sus ideas, pues no hay

Campos y el Abasco de la Laguna que van por paves a vista
cuales paves buenno son muy escurridos. -
La Laguna es buena y blanda. Hoy aqui andei de ayre y aldo

cho remedio, pero obedeciendo las ordenes de mi superior. Recien
noen que el quarto me habia de estar de cama, pero
habiendo no presentado la fiebre que me habia de
caracter de fiebre y despues de algunas horas de
cama termino de curar. Que el doctor Amador
deplora una vez mas la enfermedad y que si
fuesen los que me curaban en este hospital, la enfermedad
de la fiebre al punto de curar del doctor Amador.
En una palabra tal como el quarto de mi casa
de satisfaccion. +

Hoy ha estado a descansar el doctor Amador
pero desgraciadamente no se puede ir a casa de
dijo en la fiebre de mi casa no comiendo por mi
na paves, pagado su amor y su

Por los pagados por el doctor Amador
como he amado en mi casa y no a recibir
al doctor Pires, lleva en su compania a un doctor
que va como oficial de la fiebre. Despues de
Cambis parece que gran parte de los
trabajos en otros paves para a un remedio.

Tambien sigue aqui en este hospital
el Comandante Rodriguez en esta capital del doctor Amador